

INTERESES SOCIALES EN EL FÚTBOL**SOCIALS INTERESTS IN FOOTBALL****Autor:** M. Sc. Raúl Fustes RossUniversidad “Hermanos Saíz”, Pinar del Río; Cuba

Resumen

El Fútbol es el fenómeno más universal que se conozca, como prueba de ello, la FIFA, el organismo rector de este deporte, cuenta con más países miembros que la ONU y unido a esta con el Vaticano, están consideradas entre las organizaciones más poderosas del mundo y las que más integrantes de la sociedad aglutinan. La parte más negativa es el profesionalismo de los jugadores, los que reciben fabulosos honorarios de los clubes a los que pertenecen, que los consideran una mercancía que se puede transferir-comprar-vender. Estos futbolistas firman el contrato más jugoso, no tienen presente el carácter social de la actividad que realizan, ni a la comunidad o nación a la que se deben.

Abstract

The football is the most universal phenomenon, in evidence of it, the IFFA, the governing organization for this sport, has more countries than UNO and unit to Vatican, are considered among the most powerful organizations in the World and the more social members brings together. Its most negative part is the player's professionalism, them received fabulous payments by her clubs; this clubs considered them like a goods from to transfer –buy –sell. These foot ball players signed the most lucrative contract; they forget the social spirit of this sport activity and at her community or nation.

Palabras claves: Fútbol Clubes de fútbol sentido de pertenencia**Key words:** Foot ball Foot ball Clubs membership sense

A partir del Mundial de Estados Unidos-94, motivado porque el fútbol no tenía una gran aceptación en el país, su representación estuvo integrada en más del 60% por nacionalizados o de ascendencia latina donde se destacaban: Tony Meola y Paul Cagliuri (italianos); Cobi Jones (jamaicano); Alexis Lalas (griego);

Marcelo Balboa, Tab Ramos, Fernando Clavijo (latinoamericanos); Eric Winalda y Roy Weguerle (sudafricanos).

También Francia-98, fue un estado multinacional, en su equipo se incluyeron jugadores originarios de sus antiguas colonias y territorios de ultramar o nacionalizados como: Christian Karembeu (Nueva Caledonia); Lilian Thuram (Guadalupe); Zinedine Zidane (Argelia); Patrick Viera (Senegal); Marcel Desailly (Ghana); David Trezeguet (Argentina).

Sudcorea-Japón-2002 contó con varios onces que tenían hombres no nacidos en el país que representaban como: Alemania (Klose, polaco; Neuville, suizo; Asamoah, ghanés); Túnez (José Clayton, Brasil); Polonia (Olisadebe, de Nigeria; México (Caballero de Argentina) y Japón (Alex de Brasil).

En el Mundial de Sudafrica-2010 las cifras de nacionalizados se incrementaron, siendo Alemania la nación que más sobresalió al incluir en su nómina de nuevo a Miroslav Klose y Lucas Podolski, polacos; Sami Khedira y Mesut Özil, turcos. Un caso llamativo lo constituyó la de los hermanos Boateng, ambos nacidos en Ghana, del mismo padre y madre, pero con Jerome como defensor del equipo alemán y Derek centrocampista ghanés, ambos titulares en sus representaciones, que tuvieron que enfrentarse, porque el dinero los separó.

El fútbol es sencillo y se puede practicar en cualquier parte, siendo por ello el deporte más popular del mundo, todos lo pueden jugar: los más pobres y los más ricos. La FIFA cuenta con 205 asociaciones afiliadas, una cifra que la ONU no ha podido lograr. Según una encuesta de esta prestigiosa organización internacional 242 millones de personas juegan regularmente en todo el orbe. Ha sido posible constatar que existen 22 millones de mujeres y niñas futbolísticamente activas, 305,000 clubes y 1.55 millones de equipos. Sin embargo los medios informativos solo se refieren a aquellos practicantes que se ganan la vida con él. Su número se eleva aproximadamente a 127 mil, lo que equivale a un 0.05% de todos los futbolistas masculinos y femeninos del mundo. Los restantes 99.95% practican la disciplina por puro amor y alegría y muchos no pertenecen siquiera a un club o equipo.

¿Por qué el fútbol es el deporte de las multitudes?

- ✓ No importa la edad.
- ✓ El lugar.
- ✓ Con qué jugamos.
- ✓ El color de la piel.
- ✓ El idioma.
- ✓ La religión.
- ✓ Condición social.
- ✓ Orientación política.
- ✓ Solo se piensa en ayudar al equipo para ganar.
- ✓ Compartir esfuerzos.
- ✓ Compartir alegrías y tristezas.

Participar en un Mundial es el sueño de innumerables futbolistas. Gheorghe Hagi, triple participante en estos certámenes y miembro de la Comisión de la FIFA manifiesta: “Quien ha participado en un Mundial se convierte en algo así como un inmortal. Millones de personas te observan en el mundo, te admiran, te envidian, te ovacionan cuando marcas un gol y ganas un partido, y lloran contigo cuando pierdes el encuentro”.

Indudablemente, todos los participantes, incluso los que fueron eliminados, podrán confirmar lo excepcional de este torneo: ambiente electrizante en los estadios, la tensión en el terreno de juego, los millones de telespectadores y radioescuchas, las emociones lejos de la patria.

Diversos especialistas desde hace años auguraban el ocaso de las selecciones nacionales. “Dejarán de existir un día”, expresó el legendario Franz Beckenbauer, justificando su afirmación con la creciente importancia de los equipos de los clubes y de las competiciones en que intervienen estos, altamente lucrativos, así como con el hecho de que los jugadores e instituciones que los controlan ganen mucho más en la Liga de Campeones de la FIFA que en una Copa Mundial.

Hoy en día, en la época de la globalización, numerosos aficionados desean identificarse con un equipo determinado. Esto resulta prácticamente imposible en el caso de numerosos clubes, particularmente europeos. Por Ejemplo: en el plantel del F.C. Chelsea o del F.C. Arsenal de Inglaterra no figuran casi jugadores de esa

nacionalidad; el Energie Cottbus de Alemania ha salido a jugar en varias ocasiones sin un integrante alemán.

La revista norteamericana *Times* caracterizó la Copa Mundial de la FIFA como el único medio “mediante el cual se puede vivir de forma abierta y francamente el orgullo nacional”.

Las selecciones nacionales despiertan emociones que ningún club puede mostrar; la prueba más clara de la manera en que un Mundial sacude los sentimientos de un país se apreció en Sudcorea. El pueblo de esta nación es conocido como reservado e incapaz de manifestar una alegría exuberante. Sin embargo los resultados extraordinarios de su selección fueron modificando gradualmente sus sentimientos y después de la victoria en los cuartos de final contra España, cinco millones de personas invadieron las calles de la capital, cantando y festejando hasta el amanecer, en medio del júbilo y entusiasmo, con una explosión emotiva tal como los observados en Latinoamérica.

La Copa Mundial de la FIFA es única en su género, se celebra cada cuatro años, de espera ansiosa de una a otra, fascina a todos por igual, incluso a aquellos que se identifican poco o nada con este deporte.

Dentro de unos meses se estarán disputando los encuentros eliminatorios para el Mundial Brasil-2014; 203 selecciones representativas realizarán 832 partidos, compitiendo por los 31 boletos disponibles. El país sede, Brasil, tiene el suyo. También se conoce con antelación los próximos escenarios mundialistas donde Rusia será la anfitriona para el 2018 y Qatar en 2022; es preciso aclarar que la Copa Mundial del 2022 será el acceso a todas las culturas, pues luego de haber sido llevada a África, será en el mundo árabe. El fútbol tiene el poder de unir a la gente, naciones enteras llorarán de frustración por las derrotas o de alegrías por las victorias, emociones que únicamente una Selección Nacional puede brindar a un país.

En una ocasión el Presidente de la FIFA se refirió a un estudio de la Universidad de California del Sur, sobre la familia futbolística mundial. En esta investigación se concluyó que en el orbe existen 250 millones de futbolistas activos (entre ellos 30 millones de mujeres), de los cuales cada uno está

relacionado con cuatro personas, lo cual equivale a una “familia” de mil millones de miembros, cuyo volumen de negocios asciende a 200 mil millones de dólares.

Prosiguiendo el cálculo sobre esta base, y si se intenta formar una imagen del número de aficionados al fútbol que asisten regularmente a los partidos en los estadios o que siguen los encuentros por televisión en las 205 asociaciones afiliadas a la FIFA en todos los continentes, entonces se obtendría una cifra adicional de 500 a 1000 millones de hinchas.

Es posible que la gran mayoría conozca solamente fragmentos de las reglas, pero esto no tiene mayores consecuencias para que se discuta en los estadios, con vecinos o en la casa, ante la televisión, con familiares o amigos, es decir, acerca de las decisiones de los árbitros, sobre si fue o no infracción, fuera de juego o gol.

17 reglas, válidas para todo el mundo; 17 reglas que significan el orbe; 17 reglas de las cuales depende, quizás la victoria o la derrota de un equipo. Y 17 reglas que dan siempre lugar a discusiones, que despiertan pasiones y que incitan al contacto con los que nos rodean, conocidos o desconocidos, dentro o fuera de un estadio.

Bibliografía

- Anglés, J. (2011, julio 4 al 10) Copa América Argentina-2011. *Don Balón*. 37(1862): 48. Madrid, España.
- FIFA Magazine. (2004, julio). Essex. Inglaterra.
- FIFA Magazine. (2005, abril). Essex. Inglaterra.
- Fustes Ross, R. (2012). *El fútbol como deporte social*. Exposición para Problemas Sociales de la Ciencia en opción a la Categoría de Profesor Auxiliar de la Educación Superior, Universidad "Hermanos Sainz Montes de Oca". Pinar del Río. Cuba.
- Guía Marca de la Liga 2012. (2011, agosto). Unidad Editorial Información Deportiva. Madrid. España.